

SAN XAVIER GRANDE, EN EL HITO, ZARZUELA FAMOSA,

Escrita por un Devoto del Santo, natural de dicha Villa.

Hablan en ella las Personas siguientes.

La Villa, Dama.

El Agradecimiento, Galán.

Vn Ángel.

Vn Passajero.

Vn Peregrino.

El Demonio.

El Engaño.

La Desconfianza.

El Gracioso. Música.

(§) JORNADA PRIMERA. (§)

Musica dentro.

Musf. Cel. bren los prodigios,
aplaudan los portentos
del gran Xavier,
asombro de ambos mundos,
del nuevo Apostol
de aquel Orbe nuevo;
sus piedades publique
el Hito, y sus acentos
sean del pique
de su afecto amante,
mientras no puede mas
su amante f. cto.

Salen la Villa de Dama, y el Agradeci-

*miento de joven Galán, asidos de una
corona de laurel.*

Vill. Mio hade ser el laurel
de intentar su culto.

Agr. En esto
no puedo ceder, aunque
se bien quanto ceder debo,
hermosa Villa contigo
en otras materias.

Vill Tengo
el primer derecho fuyo,

Agr. No sabes tu mi derecho
mas bien le sabes, pues sabes
soy el Agradecimiento,
y de Xavier los favores
no ignoras.

A

Vill.

Vill. Pues aun por esto
me empeño tanto en su culto.

*Sale el Angel por la mano derecha, y
el Demonio por la izquierda, y se
quedan al paño.*

Ang. A la vista de empeño
vengo a estar (pues soy el Angel
Tutelar de aqueste Pueblo)
para componer tu instancia,
si fuere menester.

Dem. Vengo
a ver si hazer que a discordia
passe la disputa puedo,
para que el culto no logre
este (de nombrarle tiemblo)
este Xavier tan jurado
enemigo del Infierno.

Ang. Y este disfraz he elegido
de Peregrino, queriendo,
sin ser conocido, a logro
conducir sus pensamientos.

Dem. Y en este disfraz de noble
caminante pasajero,
para estorvar sus ideas,
estar a la mira intento.

Vill. Que en fin con tantas razones
no te convences?

Agr. Lo mismo
te digo yo, pues las mias
son mas eficazes.

Vill. Dêmos vn medio.

Agr. Aqui no es posible
que le aya.

Vill. Yo le encuentro.

Agr. Pues di, qual es?

Vill. Que vn extraño,
no interesado, busquemos,
que oyendo nuestras razones,
sentencie.

Agr. Está quien; mas temo,
que en las glorias de Xavier.

Vill. Qué?

Agr. No hemos de hallar sugeto,
que no sea interesado.

Vill. Dizes bien; pero a lo menos,
quizás no lo será tanto
como los dos: ven.

Sale el Angel.

Ang. Teneos,
que yo por casualidad
he oido a los dos, y quiero
ser el arbitro.

Vill. Qué hermoso Peregrino!

Agr. Qué mancebo tan gallardo!

Los dos. Donde vais,
y quien sois, dezid primero.

Ang. Pues para arbitrar en vuestra
question no haze al caso; luego
todo esto sabreis: aora
a oir la razon espero,
ò razones de los dos;
y esse laurèl, yo os ofrezco;
si en mi le depositais,
bolverle, para que dueño
dèl sea el que convencière
el assunto.

Los dos. Vengo en ello.

Dauale el laurèl.

Dem. Qué esto escuche, y de mi rabia,
roto a mi furor el freno,
el volcàn ne los consume!
pero ay de mí! que su incendio
suspende por fuerza el Angel,
que en defensa suya veo:
preciso es templar mis iras,
y oir el fin del suceso.

Ang. Dezid ya.

Vill. Di tu.

Agr. Esto no;
tu debes dezir primero.

Vill. No te admires, noble joven,
que en el culto que pretendo
de Xavier (pues que ya oiste,
que era la question sobre est o)

No

No te admires, que mi amor,
si no cortefano, tierno,
quiera vsurparse la dicha
de no admitir compañero;
que advertida de la deuda,
quiero pagar lo que puedo,
quedando a deberle mucho
a Xavier, y a sus portentos.
Yo me vi destituid,
de todo humano consuelo;
en el tiempo que vna peste
robaba el vltimo aliento
a todos mis moradores;
y los rigores del tiempo;
aunandose al contagio,
juntos la guerra me hizieron:
O quien pudiera pasar
la circunstancia en silencio!
pero fuera ingratitud
contra X. vier el hazerlo.
Buelvo a dezir, que me vi
en tal d. samparo, al tiempo;
que mas cruel la guadaña
entlangrentaba su azero;
que bolver quise los ojos
a este conterno, pidiendo
viniesen a administrarnos
el mas precioso alimento;
porque faltas las ovejas
de su Pastor, los Corderos,
con sus validos pedian
al mismo Cielo remedio.
Rezelaronse, no pocos,
de arriesgar a tanto incendio;
vnos, por no poder mas;
otros, por no poder menos.
Duplicaronse mis ansias,
mis gemidos, mis lamentos,
tanto, que yá mis suspiros,
poblando en ayes el viento,
llegaron por mi fortuna
hasta la region del fuego,

de aquel, digo, que a encender
vino a la tierra el gran zelo
de vn Ignacio, cuyos hijos
de tanto Padre, quisieron,
como amantes mariposas,
en tornos, giros, y buelo,
galantearle la llama,
sin rezelarse del riesgo.
Y aun presumo, que robaron
de aquel volcàn de su pecho
mucha llama en vna Imagen,
mucho ardor en vn b. (quezo),
que de su amado Xavier,
para mi dicha traxeron.
Pero doblo aqui la hoja,
y agradecida la entrego
al corazon, que la guarde
en el archivo del pecho.
Aplacar quise las iras
de Dios ayrado; y sabiendo,
que para aplacar su enojo
seria eficaz remedio
el implorar de Xavier
el patrocinio, y el ruego;
su Novena le empezamos;
y antes de acabarla, el Cielo
quiso trocar a piedades
los que antes rigores fueron;
sin aver pasado dia
(mejor dixera momento)
desde que entrè en esta Villa
a ser su Patron excelso,
que no se vean tus aras
con humilde rendimiento
frequentadas, publicando;
desde el grande al mas pequeño;
que han conseguido sus ansias
de su intercession el ruego,
yá el favor, yá el beneficio;
yá el amparo, yá el remedio;
siendo tantos los milagros,
que ha obrado para consuelo

A 2

de

de los devotos, que juzgo,
que fuera ya gran portento,
ò milagro de milagros,
el que dexara de hazerlos.
Referirlos no presumo,
porque prudente me temo,
falte numero al guarismo
para contarlos, y el Cielo
estrellas pienso que falten,
si por estrellas los cuento.
De tanto favor cautiva
mi voluntad en su obsequio,
rendirle cultos propuso
en cada vn año; y te advierto,
que este tributo me impuse
desde el el dia en que se vieron
en campaña de zafiros
todos los astros suspensos;
no te admire que lo diga,
que no fue el asombro menos,
pues de la muerte a la vida
pasamos en vn momento.
La admiracion que este caso
causò a la Tierra, y al Cielo,
no es facil que te la diga;
pero si dezirte quiero,
que Angeles, y hombres vnidos
en esta ocasion quisieron,
con acordes melodias,
cantar a Dios el Te Deum.
Suspensa quedò la Gloria
al escuchar tales ecos,
y el Coro de Serafines
prosiguiò el segundo verso.
El Sol se vistió de gala,
y con su joya en el pecho,
quiso besarle la mano
a otro nuevo Sol, que vieron
todas las Calles del Hito
ir esparciendo reflexos;
cuya avenidad de rayos
fue tan benigna en extremo;

que daba a todos la vida:
ò què poco lo encarezco,
pues la muerte tomò postas,
huyendo de tanto riesgo,
temiendo si se esperaba,
que aun ella viviera luego.
Y como del Sol las pias
las encontrò de repuesto,
dexandole sin Carroza
ocupado en cumplimientos,
tan veloz huyò de aqui,
que a mudar cabello creo,
que le encontraron en Patmos;
y del pavor, susto, ò miedo
se quedò palido el bruto,
ò de color ceniciento.
Al favor agradecida,
haziendo testigo al Cielo;
obligueme yo por todos,
y todos conmigo hizieron
juramento, y omenage
de venerarle por dueño.
Mira si mi deuda es poca,
y dime si puedo menos,
y si con razon aspiro
a esse laurèl, que apetezco.
An. Grandees tu razon. De. Y cierto,
que es aqui lo que mas siento.
Què esto permita mis furias!
Ang. Què alegas tu?
Agr. Mi derecho
està tan seguro, que
a mi favor nada alego,
mas que esto mismo, que ha dicho
la Villa. Ang. Pues segun esto
el laurèl la cedes. Ag. Antes
nuevamente le pretendo,
despues que la has escuchado.
Ang. Pues como? Vill. Por què?
Agr. Por esto.
Todas estas maravillas,
y favores, que aun los ecos
de

de la fama en sus clarines,
por mas que embanceca el viento,
no celebra dignamente,
pues siempre es la fama menos.
No corruflareis, que obligan
a que el Agradecimiento,
lo que recibì en milagros,
pagar intente en obsequios?
Y en quanto estè de su parte
procure su culto?
Ang. y Vill. Es cierto.
Vill. Pero què inferiores de que
esto sea verdad? Ang. Pero
què haze esto a tu intento?
Agr. Yo soy el Agradecimiento;
ved aora cuyo debe
ser el laurèl, y el empeño.
Ang. Tambien tu tienes razon;
si a tu discurso atendemos.
Dem. Ojalà no la tuviera!
Vill. No tiene tal, pues haziendo
yo quanto pueda en el culto
de Xavier, como deseo,
cumpla por èl, y por mi.
Agr. Yo te respondo esto mesmo;
por mi, y por ti cumpla, quando
sus favores agradezco.
Vill. Mas yo los he recidido.
Agr. Es verdad, mas yo los debo.
Vill. Si yo los pago, què falta
ay del Agradecimiento?
Agr. El mismo, porque sin èl
la paga no puede serlo.
Vill. Esto es bolverse al principio.
Agr. Esto es no acertar el medio.
Dem. O si la disputa no
fuera nacida del zele!
Ang. Tened, que vosotros mismos,
en fuerza del argumento
os aveis ya convenido.
Vill. Como asì, si yo no cedo?
Agr. Ni yo; y perdona, que aqui

no ceder, es ser atento.
Ang. Yo os dirè como: tu has dicho;
que en el culto no es tu intento,
que Agradecimiento falte.
Vill. Claro està.
Ang. Tu al mismo tiempo
dizes, que pagar se deben
los favores. Agr. No lo niego.
Ang. Pues ya estais compuestos.
Los dos. Como podemos estàr com-
puestos?
Ang. Como si no puede aver
(pues los dos lo estais diziendo)
Agradecimiento, sin
que aya paga; y por lo mesmo,
tampoco puede aver paga,
sin que aya Agradecimiento;
es preciso, que os vnais
los dos, y los dos de acuerdo
intenteis se logre el culto
del Grande Xavier, haziendo
ambos en su obsequio, quanto
juzgueis digno de su obsequio:
De adonde se sigue, que
commutando los afetos,
tu agradeces, y tu pagas,
y los dos cumplis sin riesgo.
Vill. Convengo con lo que dizes.
Agr. Con tu dictamen convengo.
Dem. O como siempre temì
fuesse contra mi el consejo!
Ang. Y bien sè (porque en las ciencias
de que yo noticias tengo
principios para anunciaros
lo que a dezir voy encuentro)
que Dios ha de concurrir
especialmente al anhelo
de vuestro cuidado; y tanto,
como ha de dezir el tiempo.
Y entre tanto, este laurèl,
que en mis manos aveis puesto,
y de la amante disputa
fue

fue el apetecido objeto,
en el Altar de Xavier
(pues le tiene ya) por premio
se reserve, ò depòsite,
del que mas bien su desco
en execuciones logre,
que yo bolver os prometo
(pues que no puedo ignorar
en qualquier caso el suceso)
à dar la sentencia entonces,
que aora a este fin suspendo.

Vill. Tambien admito.

Agr. Tambien
lo que dispones apruebo.

Dem. Otro tormento! ha Xavier,
quanto aumentas mis tormetos!

Ang. Solo falta, que los des,
para el logro del intento,
os deis la mano vno à otro,
en señal de vnion; y luego,
para assumpto tan glorioso,
trateis de buscar los medios.

Agr. Pues yo, hermosa Villa, mano,
y palabra te doy, siendo
su empleo feliz, que sea
desde aora todo mi empleo
concurrir siempre contigo,
y ayudar tu assumpto.

Vill. Esto mismo te ofrezco yo à ti;
y en señal de lo que ofrezco,
mano, y palabra te doy
tambien, y la tuya acepto.

Danse las manos.

Ang. Pues à la lid generosa.

Vill. Pues al assumpto.

Agr. Al empeño.

Ang. Y para avivar las ansias
de vuestro amor.

Vill. Para hazernos
carga de la obligacion.

Agr. Para excitar los alientos
del corazon.

Los 3. Repitamos
los dulces acordes ecos.

Los 3. y Musf. Al Gran Xavier aplauda
el Hito, y sus acentos
sean despiques de su afecto amante,
mientras no pueda mas su amante afecto.

Con esta repeticion se entran los tres por las mismas
puertas que salieron, y sale al tablado el
Demonio.

Dem. Primero de esta vaga arquitectura,
en que à torques obfenta su hermosura,
el Orbe de crystal, que nunca yerra,
desplomada de si se vendrà à tierra,
sirviendoles el golpe mas severo
de prision en sus ruinas; y primero
del Planeta mejor roxa melena,
atezado capuz, de sombras llena,
vestirà, desgredada al ansia mia,
negandole la luz el alma al dia.
Antes cruxiendo entrambos Orizontes,

se

se harán pedazos los sobervios montes:
guerreando entre si los obeliscos,
se arrojarán por balas muchos riscos.

Antes las Aves trocarán en llanto
la suavidad de su apacible canto,
pasando de la sombra en el olvido;
lo que antes fue gorgo, a ser graznido;
porque a rabia, que en mi pecho mora,
dos noches mirarán en cada Aurora:
Y antes sobervio el Mar a las Estrellas,
del claro Firmamento antorchas bellas,
subirà sobre montes de crystales,
para mojar la luz de sus fanales;
y despues, despeñado de si mismo;
a apagar caerà el fuego del abismo;
porque sientan tambien mis penas graves;
el Cielo, el Mar, el Monte, Fieras, y Aves.
Antes, en fin, de mi volcan, paveta
ferà esta Villa, que deber confiesa
su amparo al peregrino Jesuita,
que a mis dominios tanto imperio quita.
Yo harè que jamás logre sus intentos,
por mas que repetir oyga a los vientos
estas dulces acordes melodias,
alentando su amor las armonias.

Musf. dent. Celebren los prodigios,
aplaudan los portentos
del Gran Xavier, a siombro de ambos mundos;
del nuevo Apostol de aquel Orbe nuevo.

Dem. Què rabia! què furor!

Salen por la derecha un Passagero y por la izquierda
el Gracioso de espacio, como oyendo la
musica.

Passag. Què dulce acento
de vanidad, y de armonia el viento
por esta parte puebla? mas què miro!
Què joven tan severo! en quien admiro
a vn mismo tiempo en gala, y estrañeza,
juntas a la hermosura, y la fiera!

Grac. Què pajaros tan dulces son aquestos,
què yo jamás he oido? y aqui puestos,
con dos mil gorgoritas de repente,

can-

cantando están, que raban, dulcemente?
 Mas ola! ázia aqui ay vno, y tan mirado,
 que solamente de verle me he asustado;
 porque aunque está tan guapo, está feveto,
 con cara de aver sido carbonero.

Passag. Llegaré a preguntar.
Grac. Aunque está grave,
 quiero llegar a ver.

Passag. A ver si sabe
 este Joven la causa.

Grac. Si este mozo el fin sabe.

Passag. Que tiene este alborozo.

Grac. Por qué es aquesta bulla de la gente?

Passag. Noble gallardo Joven.

Grac. Mitinamente *Llegan.*
 iba yo a comenzar de esta manera.

Passag. Si acaso lo permite la severa
 tana de tus pesares, te suplico.

Grac. Todo me lo ha quitado a mi del pico.

Passag. Medigas el motivo, si a sabello
 llegas, de esta armonia.

Grac. Ello por ello.

Passag. Y por qué es la alegría de este modo
 en todo aqueste pueblo?

Grac. Ya mi, y todo.

Dem. Esto solo faltó a la rabia mia.

Passag. Pues novedad me ha hecho en este dia.

Grac. Ya mi tambien.

Dem. Qué furia! ó quanto siento
 su inttancia! mas yo haré furva a mi intentó.

Passag. Nada me respondéis?

Grac. El diablo mudo parece el tal.

Dem. Vuestra ignorancia dudo;
 pues solos no sabeis el horror fiero
 de esta misera tierra.

Passag. Passigero
 en ella soy, y así no es muy extraño.

Grac. Yo vendiendo pimientos todo el año
 ando por ella, y nade sé del cuento.

Dem. Nada sabéis?

Passag. Yo no.

Grac. Soy vn jumento:

Jesus,

Jesus! qué cara! mied odá el mirarle.

Dem. Con que nada sabeis?

Grac. Dalle que dalle.

Passag. Ya hemos dicho, que no.

Grac. No os lo dezimos mas de cien veces?

Passag. Pues oi l.

Grac. Ya oimos.

Dem. Este, en que estais, es el Lugar del Hito?

Passag. Esto sabia ya.

Grac. Elpera vn poquito.

Dem. Pues qué queréis?

Grac. Dezidme, no es aqueste
 vn Lugar, en que dizen, que avia peste,
 y vn Santo, que al Demonio le haze guerra,
 hizo en él los milagros como tierra?

Dem. Qué hasta vn villano mi furor temente?
 Qué Santo? qué milagros? de la gente
 fabula es, que el vulgo le ha creído.

Grac. Ola! parece ser que lo ha sentido.

Passag. Profeguid.

Dem. Ya lo mas, que saber quiercs,
 ha dicho este villano.

Grac. Tu lo eres.

Dem. El novelero vulgo, que de todo
 haze mysterio, sin razon, ni modo,
 ha creído, que vn hombre, a quien le llama
 Santo Xavier la vocinglera fama,
 de vna peste fatal los ha librado,
 porque vno, ó otro han visto que han sanado,
 despues que de su Imagen le valieron,
 y vna devota Procefsion le hizieron.
 (Qué esto lo cuente yo! pero es preciso
 para mi intento!) y persuadirnos quiso,
 que era milagro la engañada gente,
 siendo supersticion.

Grac. Par diez, que miente.

Dem. Y esto celebra en estas armonias,
 que al viento dan sus locas fantasias.

Passag. No será nuevo, que Xavier, vn Santo,
 a quien por prodigiolo aplauden tanto,
 otros muchos milagros, que sabemos,
 este aya hecho.

B

Grac.

SAN XAVIER GRANDE, EN EL HITO,

Grac. En mi Lugar le hazèmos
la Novena, y haziendo maravillas,
al diablo haze salir de sus casillas.

Dem. Calla, loco.

Grac. Y se enfada; lo que hablo
es verdad; el demonio se dà à el diablo;
solo de oir su nombre.

Dem. Què esto aguante! mas yo me vengarè.

Passag. Porque os espante,
no percibo vna cosa tan notoria.

Dem. Porque mentira es.

Grac. No es sino historia,
y vna leyenda todo lo autoriza.

Dem. Yà he dicho que calleis.

Passag. Me escandaliza
oïros hablar de esta manera.

Dem. Pues aun peor hablàra, si pudiera! *ap.*

Porque venis, que todo fue mentira,
mas cruel de la peste està la ira
oy dia en el Lugar; y por castigo
de esta supersticion, del enemigo
se ha de ver arruinado,
deshecho, destruido, y saqueado,
sin que del seña! quede.

Y así vosotros, cada vno puede
publicar en su Patria esta noticia.

Grac. Me parece que lleva su malicia *ap.*
el encargo.

Dem. Porque huyan advertidos
su comercio, y no sean comprendidos
en las desdichas, que el rigor ofrece
à este pobre Lugar.

Grac. Piedad parece;
y la cara no es de esto, en mi conciencia.

Passag. Si esto es así, yo estimo la advertencia,
y yo publicarè lo que os he oïdo.

Dem. Pues caminad, antes de ver cumplido,
quizà en vosotros, quanto sabio anuncio
de la peste à los fillos.

Grac. Abernuncio!
no paro yo aqui mas con lo que escucho:
me parece que aqueste miente mucho. *Pass.*
Dem.

LA GRAN ZARZUELA

Dem. Retiraos tambien.

Passag. A esto me inclino:
no hago buen juicio de este Peregrino. *Pass.*

Dem. Yà que segunda vez me quedo à solas,
de mi furor el mar buelva à sus olas.

Todo el Etna rebiente
en los bolcanes de mi pecho ardiente,
y en vomitos de horror, de furia, y saña,
consume el risco, abraza la montaña.

Pero què me congoxo?
si aun todo el Orbe es corto despojo
de mi poder, que aun temen las esferas,
que mis rabias sintieron las primeras.

A vn leve movimiento
no desquiciè del alto firmamento
los no movibles polos?

de xandole de gracia aque!los solos?

A! otros, que la hermo!can,
porque en ellos su ruina essotro! vean?

Principe no me nombro?
mis vasallos no son al mundo asombro?

pues porquè no me valgo de su fiero
cruel horror en este lance? Quiero
dos Soldados llamar de mis Soldados,

que valientes, y osados
me ayuden à la empresa
de hazer el Hito de mi ardor pavesa!

Ha de aqueste Obelisco,
lobrega habitacion, funesto risco,
y carcel del Engaño,

donde suspen!os tantos por su daño,
yazen confusamente
entregados al mal, que no se siente,

por mas que el alma despertar desea.
Ha del Engaño, pues.

*Por lo alto vna Montaña, que se fingirà à la derecha
del Teatro, sale baxando el Engaño de Anciano,
vestido de varios colores.*

Eng. Quien me vozea,
quando no ignoran que de varios modos,
sin que me bulquen, yo me ofrezco à todos?

B 2

Dim.

Dem. Tu Principe te llama.

Eng. Qué me quieres?

Si todo quanto soy tu tambien eres,
y aun mucho mas; pues qué te dà cuidado?

Dem. Despues sabrás la causa. Ha del cerrado
pavoroso, y vmbrio
de la Desconfianza al vergue frio.
Ha de la humilde obscura
horrorosa mansion, donde segura
se presume del miedo
la legitima hermana, pues yo puedo
abrir solo estas puertas
à otro ninguno, sin temor abiertas,
salga ya a ver (aunque tinieblas ama)
la luz: Desconfianza?

*Aparta un peñasco, y desoubriendose
una gruta, sale por ella la Descon-
fianza, vestida de
amarillo.*

Desf. Quien me llama?

Dem. Yo.

Desf. Tu? pues con qué intentos
nos juntas à los dos?

Dem. Quid atentos:

Soldados de mi milicia;

ahora necesito, alertas:

abrasadme todo el Orbe;

no cese vuestra fuerza;

ni el marcial estruendo cese;

hasta que en leves pavesas

se resuelva el Hito todo:

à soplos de mi soberbia.

Estorvad estas canciones;

impedid estas cadencias;

que en numeros mal acordes,

y en ecos el ayre pueblan.

No repitan los mortales

contra mi orgullo, y grandeza;

que viva quien nos dà muerte,

que triunfe quien nos dà pena:

Y más quando a mi me consta,
que avnar con Xavier intentan
aquel primer enemigo
nuestro, y de nuestra potencia;
Miguel es quien digo: O quanto
esta memoria me cuesta!

Pues como nuestra osadia
sufrirà, y nuestra impaciencia;
que Miguel, y Xavier triunfen,
que Xavier, y Miguel vengán?
Nuestro poder, nuestro brio,
nuestro orgullo, nuestra ciencia
no lo permita, que el vno
nos arrojò de la Esfera
Celeste, que en algun tiempo
vivimos, juntos en ella.

El otro nos ha quitado
todas las Indias, y intenta,
con ser Patrono de Hito,
ser de la Mancha defensor.

No ha de ser, no, que en vn arà
juntos oy los dos se vean,
por mas que esse errado vulgo
poner los juntos ofrezca.

Y mucho menos què yo,
Principe de las tinieblas,
sirva a sus pies de tapete,

que

que huelle su planta excelsa.

Antes en coleras tantas

rebiente encendido el Etna

de mi ardor, y en sus cenizas

esse infeliz Pueblo embuelva.

Antes enojado el Boreas

con mi rabia, en essa selva

delgenie, arranque, y destroze

de su enredada maleza

hoja a hoja, y rama à rama,

planta a planta, y Peña à Peña,

quanto penacho viviente,

adorno es de su melenas,

quando con los verdes rizos

le texen frondosas trenças.

Tiemblen deshechos los riscos,

brame el Mar, y de su inmensa

salobre maquina el golfo

choque à embates con la tierra.

Crujan del Cielo los Polos,

y de densas Nubes luevan

tan a manojos los rayos,

que vnos con otros te enciendan.

Suene el clarin, y en marciales

ecos del rigor, de señar:

Rompa del templado el parche

la region del viento: guerra

publicad à sangre, y fuegos

al arma, que estas ofensas,

estos agravios, y vitrages

se han de vengar, aunque fuera

menester en nueva lid

combatir con las Esferas.

Y porque con mas acierto

consignamos esta empresa,

à los dos, como à los dos

mas fuentes, que mis vanderas

victoriosamente siguen,

llamo a consejo de guerra:

diseñad quantos arbitrios,

ardides, y estratagemas,

millitar el arte forma,

lutil el furor inventa,

que yo, mi Reyno, mi Fama,

mi poder, y mi grandeza

encargo à vuestro valor,

y fío de vuestra idea.

Eng. No fias mal, que à mis industrias

no avra quien se resista. Desf. Dexa

à mi cuidado el castigo,

y verás como te vengas

de estos agravios. Dem. En vos

mi quietud librada queda.

Eng. Yo introducirme discurro

en essa vezina selva,

y ver si algun Peregrino,

ó Pasajero, que venga

en Romeria à tu Templo,

puedo hazer que se pervierta,

sin que llegue à sus vimbales

à adorarle con tan ciega

vana devocion. Dem. Añade

con supersticion tan nueva,

como entrar besando el suelo,

y las rodillas por tierra.

Desf. Yo dentro del mismo Pueblo,

en el traje de la Aldea,

iré vertiendo, entre todos

sus moradores, funestas

vozes de fatalidades:

ponderaré la miseria

de los tiempos, las desgracias

de los años, la pobreza

del Lugar, y sus vezinos,

cortedad de las cosechas,

contribuciones, quarteles;

y en fin, quanto al caso pueda

hazer, para que desmayen

quantos devotos intentan,

augmentando a Xavier cultos,

irte acrecentando penas.

Dem. O! qué no han baltado hambres;

rayos, tempestades, piedras,

que han conmovido mis furias,

barbaramente sobervias,

para acabar con el Hito,

reduciendole à pavesas!

con qué de horror lo pronuncio?

con qué rigor me atormenta

ver mis intentos frustrados,

ver mis industrias deshechas!

Desf. No ves, que hasta que yo haga

que desconfien de aquefía

Estampa, que les traxeron,

y que devotos veneran

juzm, que en ella, y Xavier

tienen toda su defenfa.

Dem. O mal aya quien la traxo!

como vengarme quifiera

de él, de su Estampa, y su Cuadro

que mi despecho fomentan.

Y à pesar de mi despecho,

en las lugubres cabernas

de mi funesto Palacio,

tan

tan crudamente me inquietan,
sin que a estorvar estos cultos
basten todas mis cautelas.

Defc. En fin, yo ofrezco inventar
dos mil industrias, e ideas,
para ver si a Xavier puedo
derribar de esta grandeza.

Eng. Yo prometo maltratar,
y detener quantos vengan
de los vezinos Lugares,
o a su culto, o a su fiesta,
en quadillas numerosas,
con reverentes ofrendas:
testimonio, que publica
la devocion, que professa,
los favores, que consiguen,
y los milagros, que cuentan.

Dem. Pues yo no he de estar ocioso
de las Tropas, que en la guerra,
que oy tiene España, transitan
frequentemente, y campean,
me valdré, para estorvar
su sosiego: haré que sean
insolentes los Soldados,
y que se alojen por fuerza
en el Hito, y que le opriman,
y tuben con su molestia.

Y así, acabar con el Hito.

Los dos. A que nuestra rabia sienta.

Dem. Ardua es nuestra empresa.

Los dos. No ay

con nosotros ardua empresa.

Dem. Pues al arma. *Los dos.* Pues al arma.

Dem. Esperad, que azia aqui llegan
Villa, y Agradecimiento,
sin duda de sus ideas:
tendrémos aqui noticias:
retirémonos, y sea
la primer industria, oír
todo lo que hazer intentan.

*Retiranse los tres a un lado, cante la Mu-
sica dentro, y luego salen el Agrade-
cimiento, y la Villa.*

Musico. No valen las industrias
contra las providencias,
que de Dios el poder,
que es infinito,
no ay poder limitado,
que no venza.

Dem. No ois, como confiados,
ya nuestro poder desprecian!

Eng. Canten, que yo haré que lloren.

Defc. Yo dispondré que le teman.

Vill. Rato ha que te buscaba.

Agradecimiento. *Agr.* En fuerza

de mi obligation, preciso

ha sido que me divierta

a alentar a los vezinos

algun tiempo. *Vill.* Darte cuenta

queria de lo que ya

configuro mi diligencia.

Agr. Di, por si acaso que hazer

algo a mi cuydado queda.

Dem. Ved como previene bien.

Eng. y *Defc.* Oygame.

Salen el Passagero, y el Gracioso.

Pass. Aqui se dexan

ver vn gallardo Mancebo,

y vna noble Dama bella,

a ellos preguntar podémos.

Grac. Vaya por mi narabuena.

Pass. Llega tu delante. *Grac.* Ola!

esto de delante llega,

es por si de que pregunten

se enfadan, que en la pendencia

lleve la primer rociada.

Vive Christo, que es destreza.

Pass. No es sino porque tu eres

mas conocido en la tierra,

y te oiran a ti mas bien.

Grac. Tu tienes la voz muy buena,

fuera de que no son sordos.

Pass. Yo voy contigo, no temas.

Grac. Yo tambien ire contigo.

Agr. No sabes quanto me alegra

oír lo que me refieres.

Vill. Pues aun mas que oír te queda.

Grac. Vés como oyen? pero vaya,

si ha de ser, llego, y piciencia.

Señora hemmola. *Vill.* Quien es?

Grac. Nadie, que importe vna breva:

vn hombre, o dos, que tres cosas,

o quatro, saber desean.

Vill. Preguntad, que os las diré

todas, como yo las sepa.

Grac. Halta aora bueno vá.

Vill. Dezid. *Grac.* La Villa está buena?

Vill. Pues qué queréis a la Villa?

Grac. Qué quiere vsted que la quiera?

nada, sino que me han dicho,

que la duele la cabeza.

Vill. No os entiendo.

Grac. No? ésta es sorda:

mire vsted, quien lo creyera!

ma

mas yo levantaré el grito:

Lo que digo es, que si esta

Villa está sana? *Pass.* Señora,

perdonad la inadvertencia,

que no le sabe explicar:

Nos han dicho, que molesta

aun, y aun con mas rigor,

la peste a el Pueblo, y quisiera,

por que forastero soy,

saber la verdad. *Grac.* En ella

nos dicen, que ay peste, sarna,

costras, sarampion, y viruelas,

tabardillos, mal de orina,

pujos, dolores de muelas;

y finalmente, que aqui

ay vna grande Academia.

Agr. Epidemia te avrán dicho.

Grac. Todo se vá alla: en dos letras

repara aora su merced?

Vill. Y quien os ha dicho esta

tan clara, y necia impostura?

Grac. Esta coltura tan recia,

ai nos la dixo en la Plaza

vno, que muy linda pesca:

parecia, y tenia traza,

segun figura, y presencia,

de quien haze Kalandarios,

pues estos, siempre miserias

adevinan, y en las Lunas,

que sus locuras nos muestran,

ponen siempre enfermedades,

granizo, aguaceros, piedra,

hambres, pestes, terremotos,

destrozos, muertes, y guerras:

y nunca ponen salud,

paz, ni hartura; y sus quimeras

con las Estrellas, que atisban,

nos hazen ver las Estrellas.

Dem. Bueno me ha puesto: yo fui

quien esto les dixo. *Eng.* Dexa,

que yo te vengare de ellos.

Vill. Tan falsa es, y tan incierta

la noticia, que os han dado,

que lo contrario celebra,

regocijado este Pueblo.

Fue verdad, que la violencia

de la peste le asligó;

mas ya de Xavier la inmensa

piEDAD, con tantos milagros,

como nuestro afecto cuenta,

nos libró de su rigor,

y nunca con mas perfecta

salud se han hallado todos.

Pass. Yo esto creí, aunque dixera

la necedad de aquel hombre

ser falso, y que no se crea.

Grac. Vive Dios, de vn embustero,

que lo hizo, porque no venda,

si los traygo, los pimientos;

y si mi rabia le encuentra,

como vn pimientito, con ellos

le he de poner. Mi mollera

ya dezia: si aqui ay peste,

como la gente se alegra

tanto, y aun mas que en la Pasqua,

que cae por Carnaitolendas,

que hasta el pan tiene alegría,

y las flores, y las yervas;

pues hasta sus peregriles

se ha puesto la yerva-buena?

Vill. Con este alborozo, al Santo

pagar el favor intentan,

que su mano liberal

averles hecho confiesan:

y no contentos con esto,

quando mi amor los alienta,

y los animas el aplauso

de Xavier, no ay quien no ofrezca

en todos mis moradores

concurrir con quanto pueda,

de Xavier al mayor culto,

despues de aver hecho nueva

obligacion, quando el voto,

que ya hizieron, reytexan

de tenerle por Patron;

por amparo, y por defensa,

con tanto fervor, que aunque

de los tiempos las miserias

reconocen, oy por todo

su devocion atropella;

sin temer, que medios falten:

Defc. Yo haré que esse temor cedan.

Agr. Mas has de dezir, pues ya

determinaron que sea

su culto en Capilla a parte,

en cuyo Retablo intentan

a Xavier, y a Miguel, juntos

colectar: lo que yo apenas

supe, quando me introduxe,

para alentarlos, y hazerla

desde luego determinan.

Dem. Qué esto mi furor consienta?

Defc. Yo haré que presto desmayen.

Vill. Y a discursir de las fiestas

han

han pasado ya, y movidos
de mis instancias, desean
hazer su dedicacion
tan plausible, que se vea
quanto vn zelo ardiente puede,
si la devocion le aliena.
De los Pueblos comarcanos,
que ha de concurrir a speran
infinita multitud;
y aun de la Corte, que en ella
eco hara tambien la grave
celebre funcion, que idean.

Eng. Yo impedire que concurran,
o saltaran mis cautelas.

Vill. Y pues ya defengañados
estais de las falsas nuevas,
que os dixeron, publicad
por alla en las Patrias vuestras,
lo que la Villa del Hito,
de Xavier en honra idea.

Pase. Yo os lo ofrezco así, estimando
el defengano de aquella,
sin duda embidiosa astucia,
y mentirosa cautela:
quedad con Dios.

Vase.

Vill. Ellos guarde.
Grac. Dexe vited, verá la gresca
que anda por estos Lugares:
yo les dire, que no crean
vn pelafuslan, o diablo,
que segun miente, pudiera,
para ganar de comer,
aplicarse a hazer Gazetas.

Vase.

Dem. Ya aveis oido el intento,
aora se sigue, que nuestra
sua los medios deshaga.

Eng. Pierde el cuidado. *Desc.* Sosiega
el temor, verás mi industria.
Dentro ruido y voces.

1. Cal. 2. Agua. 3. Ladrillo. 4. Piedra.
Vnos. Amaynar. Otros. Fuera de abaxo.

Agr. Qué ruido es este?

Vill. Que cerca
citamos de la Obra.

Agr. Pues cúbrian ya. *Vill.* Y con tal viveza,
que esta muy adelantada.

Agr. O quanto oírlo me alegra!

Dem. O quanto siento el oírlo!

1. Tirad Ladrillo, y Cal.

2. Venga.

Musica. De la Obra prosiga
lo que nos queda,

que el amor en las obras
se manifiesta.

Vill. Cantando el afan divierten.

1. Agua. 2. Cal. 3. Echar espueetas.

Musica. Viva, viva la Villa,

que nos aliena;

viva Xavier, del Hito

Padre, y defensa.

Dem. Ya esto no es sufrible.

Vill. Vamos

a animar con la presencia

a los que trabajan.

Dem. Vamos a eltorvarlos. *Agr.* Pero sea,

repitiendo con las voces

de ellas sonoras cadencias.

E. g. y Desc. Sea, oponiendo a sus dulces

canciones, las voces nuestras.

Musica. Viva, viva la Villa,

que nos aliena.

Los 3. Muera la Villa, y todos

con Xavier muieran.

Musica. Viva Xavier, del Hito

Padre, y defensa.

Los dos. Viva Xavier, del Hito

Padre, y defensa.

JORNADA SEGUNDA.

*Cantan dentro, y luego salen la Villa por
una puerta, y el Agradecimiento por
otra sin verse.*

Musica. En el Templo del Amor,

pendientes de sus Altares,

conflagran humildes votos

dos corazones amantes.

Venid, venid, mortales,

que en el Hito resplandecen

del Gran Xavier las piedades.

Del vno, y otro se alteran,

tan conformes, tan iguales

los movimientos, que vno

son, quando a Xavier aplauden.

Venid, venid, mortales,

y en metricas consonancias,

Cielos, y Tierra le alaben.

De su afecto por destellos,

que se explica con bolcans,

la devocion le dedica

una Capilla admirable.

Venid, venid, mortales,

que el arte de los pimeros

ha apurado en ella el arte.

For.

Porque se van al aplauso

las Esferas Celestiales,

al Aferez de la Iglesia

en el mismo Altar dan parte.

Venid, venid, mortales,

y al Arcangel, y al Apóstol

nobles cultos se consagren.

Vill. Qué bien suena a mis oídos!

Agr. O quanto gusto me añaden!

Vill. Esta apacible armonia.

Vill. Estas dulces suavidades.

Vill. Con que a Xavier, juntamente

con Miguel. *Agr.* Con que del Grande

Patron del Hito, y del Noble

Sbio Caudillo triunfante.

Vill. En fiera amillad celebran.

Agr. La feliz vnion aplauden.

Vill. Quando el viento dize.

Agrad. Quando

repite en ecos el ayre.

Los 2. y *Musica.* Venid, venid, mortales,

y al Arcangel, y al Apóstol

nobles cultos se consagren.

Agr. Mas, Villa? *Vill.* Agradecimiento?

mucho deseaba hallarte,

que aunque de mi pecho nunca

ha saltado en qualquier partes

pero esto mismo quisiera,

que no lo ignorara nadie.

Agr. Tanto favor el silencio,

solo puede ponderarle:

qué ay de nuevo en que te sirva?

Vill. Mucho ay en que a Xavier pague,

o intentes pagar, los sumos

beneficios que nos haze.

Agr. Solo a que digas el pero,

para obedecer. *Vill.* Ya sabes,

como a su nueva Capilla

se ha dado fin esta tarde

en el todo. *Agr.* Ya lo es

y por milagro contarle

del Gran Xavier debe, en tiempo

de tantas calamidades.

Vill. Quien duda, que él ha movido

con eficacia suave

los corazones de tantos

nobles devotos, y amantes

fuyos, para que limosnas

nos ofrezcan liberales,

aun sin pedirlos nosotros.

Muchos pudiera nombraros

y si ofender no temiera

la modestia de quien sabe

en quanto executa, vnir

en hermofo marriage,

lo humilde a lo mas excelsa,

lo piadoto a lo mas grande,

pudiera dezir prodigios

de las liberalidades

de quien este Patronato

ambiciolamente asfible,

si que le pretendió, diga,

no sé; mas si, que estimable,

para su grandeza es tanto

lo que en estos cultos haze,

que quiso hazer pretension

de su fineza el lograrle,

aun quando le era debido

a su amor, y a sus piedades,

si a quien se debe el principio

es bien que el fin se consagre.

Todo esto a Xavier debemos.

Agr. En todo es Santo admirable.

Al paso la Desconfianza en traje de

Aldeana.

Desc. Villa, y Agradecimiento

he visto azia este parage;

y ya que con mis industrias

no pude hazer, que pasase

la obra de la Capilla,

pretendo con nuevas artes

dilatir que le dedique;

y para esto quiero hablarles.

Agr. Y en fin, qué mandas?

Vill. Delco,

que ni vn punto se dilate

la dedicacion. *Agr.* Pues bien:

qué medio discunes? *Vill.* Fácil.

Desc. Del asumpto están hablando.

Vill. El intentarlo es bastante;

pues lo mismo es intentar

qualquier cosa, que lograrle,

como en culto de Xavier

sea. *Agr.* Es verdad; mas no obstante;

en la obra que se ha hecho

ha sido el gallo muy grande,

y fuera prudencia. *Desc.* Aora

entro yo bien. Buenas tardes.

Vill. Qué buscáis? *Agr.* Qué se os ofrece?

Desc. Señora, vengo a ampararme

de vos en vna desdicha.

Vill. Pues qué ha auido?

Desc. Que el Alcalde

me quiere vender los pocos

C

trase

craslos que tengo, y que pague lo que ellos me han repartido, porque à los debitos Reales ha llegado Executor, y no dan espera à nadie; porque dize, que si tiene el Lugar para alegrarse con fiestas, y para hazer Capillas extravagantes. (que yo no sé quien le ha dicho, que ya quiere dedicarse esta, que agora se ha hecho nueva) que en justa razon no cabe el que no se pague al Rey.

Agr. Muger, qué dizes? *Vill.* No hables. (aunque esto lo ayas oido) de aqueste modo delante de mi otra vez. *Desc.* Pues, señora, no fuera mas importante socorrer algunos pobres, para evitar estos lances, que no que se galle en fiestas?

Vill. Lo que en las fiestas te galle, y masiendo de Xavier, à nada hara falta. *Agr.* En parte fuera bien el esperar à oír del Pueblo el dictamen; puesto que el tiempo no initta.

Desc. O si mi intencion lograse!

Vill. Como esperar? por mi cuenta lo dexa, y vén à ayudarme, que este es ardid del demonio, y por mi no ha de lograrle.

Agra. Yo en todo ofrezco seguirte.

Vill. Con quien la execucion trae me veré yo, y componerlo todo espero: de mi parte llevo a Xavier, vén conmigo, porque veas lo que él haze: vos idos à vuestra casa, y no temais el que os saquen à vender los tratos, como conficis mucho en el Padre, Patron, y defenfa nuestra.

Desc. Que yo confie, no es facil. *à p.*

Vill. Ven.

Agr. Vamos: O quanto puede una fe, y vn zelo grande! *Vanf.*

Desc. No desmayo, aunque he salido tan mal yà de tantos lances, que à los vezinos espero persuadir, que es disparate

meterse en dedicaciones, y en fiestas, quando à apretarles vienen à que paguen, siendo casi imposible el que paguen. Furias, pues son contra todas estos cultos, ayudadme.

Vase, y sale el Passagero.

Pass. Mientras llega aquel buen hombre, que se ofreció à acompañarme en el camino, si vn poco me esperaba à que llegasse, porque se apartó à este Pueblo à no sé que encargo trae: de cobrar vnos dineros. En esta florida margen daré vn passeio, entre tanto, que sus murmas, y arrayances son lisonja de los ojos; y respiran tan fragrantísimas aromas, que aun el Arabia no las tendra mas suaves. Aquí dixo, que vendría: quiero esperar vn instante, que por ventura ira al Hito à hallarse en las fiestas Reales, que aquella Villa ha dispuesto, con devocion admirable, al Santo de los portentos, cuya milagrosa Imagen debió de bajar del Cielo, trayendo poderes grandes, para repartir favores, segun los milagros haze. Aquí le traygo de cera el peso de vn tierno infante, que entre voraces incendios se vió à pique de quemarse, si tan presto no se invocan del Gran Xavier las piedades.

Ruido dentro, y dize el Gracioso.

Grac. Valgame el Cielo! favor:

Santo del Hito, amparadme.

Passag. Qué será esto?

Grac. Piedad, Santo mío! no me agarre.

Sale corriendo, y asustado, mirando àzia dentro.

Grac. Ay! *Pass.* Tened, qué es esto?

Grac. El diablo, que hecho vn demonio, à tentarme viene tras mí. *Pass.* Sossegaos, que este es miedo, y que os engañe la aprehension, es fuerza.

Grac.

Grac. Buelva los ojos à aquella parte, y vea aquel torbellino, en que andan mis costales, y pimientos hechos sartas de demonios.

Pass. Admirarme es precito de tan raro suceso, y de tan notable torbellino. *Grac.* Vea agora como en el mesmo parage queda el lio, y en el monte el ruido, que el viento haze, que parece que el infierno entero, à que le dé el ayre, por aca fuera ha salido.

Pass. Id por el lio, y contadme, que es esto que os ha pasado.

Grac. Vited de aquí no se aparte, no sea que el diablo buelva, que anda suelto. *Vase.*

Pass. Aquí à esperarte me quedo: todo es prodigios: sin duda siente, el que aclamen à Xavier, mucho el infierno, pues tantos extremos hazen sus furias; pero qué importa, quando todos venerarle desean, por mas que fiero cruel el infierno brame?

Sale el Gracioso con un lio de costales, y sartas de pimientos.

Grac. Nada falta: pero todo lo desbaratò el vergante.

Pass. Pues estas libre del susto ya, trata de sossegarle, y contarme tu suceso.

Grac. O ya vited en plaza, compadre.

En Villarejo, Montalvo, la Puebla, y otros Lagares del contorno, nunca pude, ni el pimiento, ni costales despachar, para bolverme à la casa de mis padres. O mal aya tal oncio! la culpa tuvo mi madre, que escrupulosa vn tantico, no quito que fuesse salte, porque temió y con razon, que hu taría de tales cada mes para vn vestido: y le pareció mas facil

el que vendiendo pimientos, del oficio me picasse. Desesperado de ver, que no avia vendido en parte alguna para cominos, quise al Hito encaminarme à llevar cierta encomienda. (por esso, que me esperasséis os pedi) y quando venia bajando del monte al valle, vn hombre como vna pez, de estatura de gigante, cara de vinagre, aunque era muy tinto el vinagre, me salió à robar el lio; mas yo traté de dexarle, y liandolas al punto, di las soletas al ayre. Si yo el oficio tuviera, que quise tener, mi vitrage huviera vengado, dando al podenco su percançe, porque huviera con la vara, alida por buena parte, tomadole las medidas, desde la cabeza al talle. Pero viendome sus armas, no era cosa de empeñarme: tomé las de Villa-Diego, y escondido entre jarales, quise ver en qué paraba el robo de mis ajuares. Por las ramas azechado, al gavilan formidable, le vi, que rompió las fogas, como si fuera vn estambre. Deshizo furis lo el lio, y al encontrar vna Imagen, que aquí traygo, fueron tantos los reniegos, y el corage, que parecia vna fiera, vn basilisco, y vn aspid. Esto me dió mala espina: y temiendo que pescarme quisiera, y hazerme à mi original de la Imagen, desfogando en mis costillas las rabias, y los bolcanes del furor de verla, di voces, invocando al Padre de los milagros, y puse en polvorosa al instante

C.

los

las pies; pues para ponerlos,
polvo no pudo saltarme
en tan grande torbellino:
lo demás ya tu lo sabes.
Pas. Karo luciffo! no temas,
que de todos tus pesares,
te puede aliviar el mismo,
que en tu socorro llamado.
Grac. Y hará queda los pimientos
los que me quedan despache!
Pas. Tampoco de esto te aflijas,
pues vamos a buena parte,
puesto que ay feria en el Hito,
y vender sal instante
quanto tengas que vender,
que en las ferias todo cabe.
Grac. Feria en el Hito! me alegro;
pues por lo que dize antes,
me es preciso el ir allá
a llevar no sé que imagen,
que la cuelquen en la Iglesia,
con vna cinta tan grande,
del color de los pimientos,
que aqui traygo en los costales.
Es encargo de mi Cura,
vn hombre de prendas grandes,
pues canta que rabia á gritos,
y en el Coro algunas tardes.
Antes el Kirie eleyson,
que no ay mas que desear.
Estuvo para obispar
(no quiso Dios se lograse)
de vn tabaydillo maligno,
ofreciolo al Santo Padre,
que dizen bautizó á muchos,
y predicó en Palenares
á las gentes de las Indias,
que deben de ser Caymanes;
y en el Hito mil prodigios
nos han contado que haze.
Estuvo al instante bueno,
y trató de levantarse:
tanto lo sintió el Doctor,
el Sacristán, y los Frayles.
Solo el Zurdo se alegró,
que le mandó, que pintase
en este quadro chiquito
vnas figuras muy grandes,
Vna cama, y vn enfermo,
vn Medico, dos Alcaldes,
vn Sacristán, muchos botes,
y al diablo haziendo visages,

y vna vieja, que no sé
si ella los haze mas grandes.
Sobre todas estas gentes
se ve baxar por el ayre,
con su E. lola, y su Roquete,
vn hermoso perlonage,
en tono de quien le dize:
Sana, y requiescat in pace.
Pas. Notables cosas refieres!
muestrame al punto esta Imagen.
Grac. Edo es ya mucho pedir;
que llegaremos muy tarde,
si me detengo á sacarla
del lio de los costales.
Pas. Tiempo tendrás para todo;
no está la Villa distante,
y aun llegaremos temprano,
para buscar hospedage,
antes que empielen los fuegos,
el alborozo, y el bayle,
que dá principio á las fiestas
de estos tres dias. **Grac.** Aguarden
luego bayle, fiesta, y fuegos.
Son de la feria señalas.
Pas. No, amigo, porque las fiestas
tienen asumpto mas grande,
son al Santo prodigioso,
que es remedio de los males,
y el que te dize podria
consolarte en tus pesares.
Grac. Habláras para mañana;
quiero que veas la Imagen.
Saca el quadro del lio, y tomándole el Pase,
jagero, queda como admirado.
Pas. O milagro de la gracia,
que tantas dichas repartes
por tu mano poderosa
al pobrecito, y al grande!
De reverente mi pecho
al suelo quiere postrarse,
y el corazon á los ojos
salir desbichos en raudales.
Quien la pintó: que tan bello
el retiro está, y agradable,
que infunde respeto el verle,
consuela solo el mirarle!
No es de Apelles la pintura,
no es del Ticiano la Imagen;
que les faltó á sus pinceles
la vanidad de copiarle.
No es del Greco, no es del Mudo,

no es del divino Morales.
Grac. Qué se cansa? si es del Zurdo,
a quien llamamos el Frayle,
que la pinto el otro día
con carbones, y albayalde,
y los vaguentos que fue
mezclando con los jaraves,
que sobaron al enfermo.
Pas. Calla, necio, no te canse,
que alguna mano Divina
pudo tolo retratarle.
Grac. Sea quien fuere á mi costal,
le bolvamos, y pues trae
en la alforja la merienda,
no rechute el combidarme.
Pas. Te engañas, que solo aqui,
por tributo irrefragable
de vna voluntad rendida,
que nallo alivio en las piedades
de Xavier, le traygo vn voto,
que colgar en sus Altares.
Grac. Mas quitiera yo vna bota,
que edo de voto, a la margen
de este quadro viene puesto,
de letras garabatales,
que las hizo el Sacristán,
porque no lupo el Alcaldes
y esto de las letras gordas
es proprio de Sacristanes;
pero guardemnosle ya,
y alda en cinta, que es tarde.
Descubrese a este tiempo la gracia, y sale de
ella poco á poco vn Hermitaño ve-
nerable, que será el.
Engaño.
Pas. Espera, no tan de prisa
quieras que se le defraude
á aquel devoto Hermitaño,
de presencia venerable,
el gusto de que le vea,
y el consuelo de adorarle.
Grac. Bueno es edo para mí:
no parece que vited labe
quales son los Hermitaños
de todos estos Lugares:
Rabian de embidia, y quisieran
tener para sus Alteas
todos los quadros del mundo:
no le ha de ver el vergante.
Quiero cubrirte, que llega.
Le cubren á son los costales.
Eng. Qué ay, señores! buenas tardes!

donde se camina, Hermanos!
gustan que los acompañe!
Pas. Si acalo quiere venir,
al Hito es nuestro viage.
Eng. Al Hito? qué delatino!
sin duda están ignorantes
de como está a questa Villa
de Mintiros, y de Alcaldes,
en pesquisas tan atrozes,
que a quantos llegan los asien.
Grac. Ola, señor, son las fiestas
estas. los fuegos, los bayles,
y la feria que dezia?
Mal aya yo, si llegasse,
ni aun al contorno del Hito:
ai es algo lo que el Padre
nos refiere, que sucede,
para querer arriesgarle
á zepo, carcel, cadenas,
con vn jure, y vn declare,
por vida del Rey, que haré!
Y vn montera por Alcalde:
quien tal fuera? ni aun por lumbres
recojo quadro, costales,
y pimientos, porque aqui
no he de parar vn instante.
Eng. No le saltará mi celda,
donde poder refagarse.
Grac. Yo celda? no quiero celda;
y he de seguir al compadre.
Eng. Pues si gusta el compañero,
tambien le daré hospedage.
Pas. Mucho estimo la merced;
pero yo no soy cobarde,
y estando vn hombre sin culpa,
aunque el demonio lo frague,
no temo nada; además,
que es el fin de mi viage
cumplir cierta romeria,
á que no es posible faltar,
sin contravenir al voto
de llegar allá esta tarde.
Eng. Ríale de esto, señores;
pues si no ay culpa en dexarle,
el voto no se quebranta;
y aqui es el caso constante,
pues lo impide circunstancia;
que no debe atropellarse.
Mire por sí, no se pierda,
tome el consejo, y repare;
quan prudente el compañero
se reduce, por honrarme.

Grac. Quadro quiere el verganton:
y a fe que no ha de llevarle.

Pasag. No dexo de agradeceros,
y estimaros el dictamen;
pero me aguarda vn amigo
a que en su casa delcansé.

Eng. No le faltará en la mia,
que aunque no es buena, no obstante
encontrará fuego en ella,
y aun otros que le acompañen.

Grac. Es Convento?

Eng. No es Convento;
pero es vn encierro. **Grac.** Tate.

Pasag. Porque vea quanto estimo
sus atenciones galantes:
ya que no pueda admitirlas,
pagarlas quiero. Esta imagen
ha de ver, que es vn prodigio:
postrele, Hermano, al instante,
para adorar a Xavier,
que es Taumaturgo admirable
de milagros, y prodigios,
tan raros, tan singulares,
que al mundo llenan de asombro,
sin que en él se encuentre parte,
que humilde no le venera,
que rendida no le alabe.

*Buelve el Engaño el rostro a otra parte,
apartando la vista del
quadro.*

Eng. O mal aya mi desdicha,
que hemos echado mal lance! *2p.*

Grac. Parece que se mosquea
el barbon, por no mirarle:
Señores, qué quadro es este,
que todos hazen visages
al verle, de gozo vnos,
y otros de rabia? **Eng.** Quitadle:
apartad, que en este quadro
se cifran todos mis males,
y aun los de todos, porque
al dueño de aqueſta imagen,
con vana superstición
han dado en reverenciarle,
y esto causa las desdichas
de todos estos Lugares.

Mejor dixerá las furias, *2p.*
que mi sosiego combaten;
quitadle ya, no os lo he dicho,
qué esperais? **Grac.** Dale que dale,
el demonio del barbon
la zarabanda que trae.

Pasg. Este sin duda es el diablo:
Santo del Hito, amparadme.

Grac. Socorredme, Santo mio,
que traygo yo vuestra Imagen,

Eng. El os libra de mis furias,
y en él quisiera vengarme;
y al que le dió a conocer
quisiera beber la sangre.

*Ruido adentro, y vndese el Engaño por
escotillon que aura junto a las cortinas. Sale
por el fuego y humo, caen los dos asustados
en el suelo, y cantan dentro la
Musica.*

Musica. Albricias, pasajeros,
que aveis vencido ya
astucias infernales,
que quieren etorvar
las glorias de vn Angel
en carne mortal.

El miedo caminantes
brutis los desechad,
que en pavoresos humos
os le deshizo ya
el Sol del Oriente
con tu actividad.

Pasag. Ay de mi! solo estas dulces
amonias de tan grande
asombro, templar el susto
pudieran.

Grac. Por mas que canten,
yo menearme no puedo,
que me ha quemado esse infame
delcomulgado barbon.

Pasag. Levanta, y alienta.

Grac. Es facil?
todo buelo a chamusquina,
y no es lo peor.

Pasag. Notable prodigio!

Grac. Peor que el negro
es este, y es mi dictamen,
que aquel fue el humo del fuego,
que despidió esse vergante.

Salen el Angel de Peregrini.

Ang. Buen viage el Cielo, amigos,
os conceda.

P. ff. Dios os guarde.

Grac. Otro dancante tenemos!
dexeme vited que me escape.

Ang. No os asustéis, que a dezíros
vengo, como que os libarteis
del riesgo, que aveis tenido,
lo debéis al Siempre Grande

Santo

Santo Xavier, que en el Hito
tan portentoso se haze.
Y no lo dudeis, porque
os lo dize quien lo sabe.

Pasag. Ya el corazon lo dezia.
Eng. El demonio, que etorvarle
quiere los devotos cultos,
que todos le dan, con artes,
engaños, trazas, y enredos,
temores, y falsedades
espantatos pretendió,
porque al Hito no llegasseis.

Grac. Qué lo dize? qué era cara
aquella de chamuscarle
al humero. **Ang.** Ahora, porque
de aqueſse monte al pasage
nuevos engaños no invente,
ò nuevos etorvos traze
a vuestro camino; yo
os guiaré hasta parage,
desde a donde alla leguros
llegueis.

Grac. Este es hombre, è Angel?
ello ay de todo en el mundo.

Pasag. Yo os agradezco lo asfable
de vuestra oferta, y la admito.

Grac. Pues yo pajas? vive sanes,
que ha de aver vna de todos
los diablos, si el diablo sale.

Ang. Caminad, pues.

Grac. Vamos. **Pasag.** Vamos
a dár gracias al instante
en tu Capilla a Xavier,
de este favor. **Grac.** Por mi parte,
vamos al punto, aunque voy
de tal fuerte, que colgarme
pueden por voto tambien,
a otro lado de la Imagen.

Vanse, y salen el Agradecimiento, y la Villa.

Ang. Prologue, que lo admirado
lugar dará a lo suspensio.

Vill. Despues, que como ya viste,
se logro dexar compueſto,
que el Executor, que vino,
se bolviessé, dando tiempo
el que nosotros pedimos
(todo a Xavier lo debemos)
para disponer la paga,
pasé a proponer al Pueblo
la dedicacion, y todos,
sin disputa convinieron,

que ni vn punto se dilate,
arbitrando, y discutiendo.
los medios mas oportunos
de dar principio al festejo:
Y para las prevenciones
di ya providencia. **Ang.** Pienso,
que se ha de hazer increíble
a quien se dixere: pero
mucho puede el Santo: y dime,
qué prevenciones has hecho?

Vill. Saraos, musicas, dancas,
comedias, luzes, y fuegos;
y eminentes Oradores,
que entre lo sabio, y discreto
han de aplaudir de tu Santo
(mejor es llamarle nuestro:
pues no sabe ser de vnos,
sin ser de todos a vn tiempo)
las maravillas, prodigios,
las virtudes, los portentos,
que en todas partes ha obrados;
y oy renovados los vemos,
testigos son quantes miras
de esta verdad, y te advierte,
que han pretendido pagar
a Xavier no sé que feudo
de la devocion amante,
que le profesa su pecho.

Ang. Me deben a mi el influxo
de tan cordiales afectos,
que quiero que sepan todos,
que propios, y forasteros
pagan a Xavier tributo
de amor, carino, y respeto.
En fin; Villa, he procurado
ayudarte en este empleo,
además de lo que yo
en sus cultos interese.
Y tambien en que se logren
los mas felizes aciertos
en las fiestas que consagras
al Sacro Patron excelso,
que veneras por tu dicha.
Y despues que mis desvelos
buscaron en todas partes,
para esta Capilla medietes,
en cuya fabrica el arte,
apurando sus esmeros,
trio las yltimas lineas
en breve conciso tiempo,
deseoso de que logres
el gusto con que oy nos vemos;
he

he dispuesto el que concurran
 a este reverente obsequio,
 que le rinde tu fineza,
 vñanos todos los Pueblos
 de esta Comarca, y aun sé,
 que de la Corte tenemos
 vnida a tu gran piedad
 la mayor grandeza; y creo,
 que qual le exceda no es fácil
 de discernir, porque temo,
 que su grandeza, por suma,
 a su piedad ponga pleyto.
 Mas no avra quien le desdida,
 si mejor lo considero,
 porque acordes se compiten,
 tan sin oponerle a vn tiempo,
 que dando zelos a todos,
 entre si no tienen zelos.
 Y en lo humilde, y lo piadoso
 son para todos exemplo;
 para Xavier gloria grande,
 y para ti gran consuelo.
 Tambien en buscar alhajas,
 he concurrido, a lo menos
 inflamando corazones
 en su amor, y mis afectos
 he entendido a muchas leguas,
 para que al culto sirviendo
 de su Alta, sirvan de adorno,
 y de decencia a su Templo.
Vill. Todo esto lo sé, y gustoso
 las gracias te doy por ello.
Ag. Aun a mas tu amor me obliga;
 pero al assumpto bolviendo,
 teneis dispuestas las Calles
 con aquel decente asseo,
 que la cortedad permite?
Vill. Quanto he podido he dispuesto:
 de redes, y tafetanes
 ay colgados varios trechos,
 otros los cubren pinturas,
 otros los robes, y el fresno.
 El suelo está matizado
 de rosas, lirios, romeros,
 alelles, tulipanes,
 jazmines, murtas, cantueños,
 y jazintos deshojados,
 entre claveles deshechos,
 firviendo todas las flores
 en las Calles por recuerdo
 del caso de las muletas,
 que sabes que en aquel tiempo

iba arrojando a los pies
 del Santo Apóstol el Pueblo.
 No sé si estarán decentes;
 después darás vn paseo,
 advirtiéndome que las plantas
 has de poner con gran tiento
 en las piedras, porque en ellas
 ay mil corazones pueitos,
 que quieren lograr la dicha,
 que las muletas tuvieron.
Ag. No en valde, Villa, al laur el
 alpiniste, de que dueño
 te constituya este logro,
 y yo gustoso le cedo;
 pues prevención tan exacta
 solo ha podido el deseo,
 sobornado del cariño,
 disponer, y así no quiero
 el retardar a mis ojos,
 que en tan apacible objeto
 toda tu atención empleen;
 vamos al punto, y procelto
 de cumplir con tu mandato,
 obedeciendo el precepto
 de mirar donde la planta
 he de poner, y te ruego,
 bagas lo mismo piadosa,
 que puedes ser que el primero,
 que este besando las Calles
 con reverente respecto,
 sea el que anima mi amor,
 que ya no cabe en mi pecho;
 puedes ser que prelagio lo,
 vaticinando el suceso,
 a buscar lugar, que ocupe,
 aya llegado, temiendo,
 que el gran concurso le impida
 la dicha de merecerlo.
Vill. A vn mismo tiempo te admiro
 amante, sabio, y discreto;
 pero el zelo que me infundes,
 es lo que mas te agradezco.
 Y pues concordes estamos,
 y vnidos en los deseos,
 tu diligente, y yo amante,
 en las fiestas proceño a
 cada qual desempeñar
 la obligacion, y el afecto.
Ag. Así lo haré, vamos.
Vill. Vé
 delante, que yo siguiendo
 voy tus pasos,

Vase,

Vase el Agradecimiento, y sale el Demonio
 en trage místico, con bastón.

Dem. Que elperei vn poco es pido.

Vill. Ya elperei
 a quien buskais?

Dem. A vos busco, que bastais.

Vill. Pues con qué intento
 me buscáis: deid quien sois.

Dem. Vn infeliz Extrangero,
 que debaxo de las plantas
 de vn Serafin está pueito.

Vill. Si es lisonja, no la admito.

Dem. No es lisonja, que es precepto,
 que castiga la altivez
 de aver me arrevido al Cielo.

Vill. La licencia de Soldado
 solo os escusa del yerro
 esio dexad, y deid
 qué se os ofrece.

Dem. Este pliego
 os dirá qué pretension
 es la mia; y os advierto,
 que es forzoso se obedezca,
 sin dilacion de vn momento.

Dat. vn pliego, y la Villa mira el sobre-
 eserito.

Vill. Difícil será, señor,
 confessandoos el respeto,
 que este pliego se merece,
 el que se pueda tan luego
 dar promptas execuciones
 a sus ordenes; tenemos
 aora mil embarazos,
 y tan distintos empleos,
 que posible no ha de ser
 el responderle tan presto.

Dem. Si vos no le obedeciereis,
 yo tabré lo que hazer debo.

Vill. Esperad qué avéis de hazer?

Dem. No os digo mas, el estruendo
 de clarines, y de caxas
 os dará noticia de ello.

Vill. Cielos, otro estorvo! O quanto
 al logro de mis deseos
 se oponen las contingencias
 todas! del Rey es el pliego,
 sobre alojarse Soldados:
 a ver lo que hazer podemos
 aquí, voy a consultar
 con el Agradecimiento.
 Xavier, vuestro es este lance,
 guiadle vos, como vuestro,

Vase, y salen el Angel, el Passagero, y el
 Gracioso.

Ang. Ya desde aquí vais seguros,
 cerca está el Hito, y no ay riesgo.

Passag. El Cielo os pague, señor,
 tan gran beneficio.

Grac. El Cielo guta os haga vniversal
 del Papa, del Rey, y el Reyno.

Ang. Quizá fui algun tiempo Guía,
vac. Que lo seais este tie mpo,
 es lo que a mi me haze al caso
 y en vendiendo los pimientos,
 yo os daré para beber
 algun día, si os encuentro.

Passag. Yo, señor. *Ang.* No proligais,
 que yo paga no apetezco;
 pues toda la paga, que
 puedo tener, ya la tengo:
 id en paz, que yo al camino,
 a donde os balle, me buelvo,
 por si de mi necesitan
 otros pobres Passageros,
 a quien llegar al Hito
 quiera impedir el Infierno.

Passag. Angel del señor, sin duda
 era este. *Grac.* Yo bien creo,
 que sino lo es, lo parece;
 porque yo experiencia tengo,
 que por acá en los caminos
 no se hallan hombres tan buenos.

Passag. Gracias a Dios, que se vé
 ya desde el Valle en el cerro
 la antigua Villa del Hito!
 Mirala allí, compañero.

Grac. Aquí quisiera miralla,
 que del barbon, y del negro,
 todavia no me ha
 salido el futo del cuerpo.

Passag. No lo extraño, fueron lances
 horrosos en estremo.

Grac. No lo acuerde, por su vida,
 que es tal el pavor, y el miedo,
 que he concebido al demonio
 en este barbon ingerto,
 y en el gigante ahumado,
 cam de morcon de puerco,
 que a quanto Frayle encontrare,
 sea Hermitaño, o Santero,
 a cien leguas le conjuro.

Passag. Pues empieza desde luego.

Grac. Deldichado valandran:
 no lo dezia por esso.

D

Passag.

Pasf. Allí viene vn Peregrino,
caminando a passo lento,
y acercandose a nosotros,
con el clavina en el pecho,
caxa de lata, y bordon,
y conchas en el sombrero.

Grac. Dos cosas que reparar
te faltan: muy de mi intento.

Pasf. Quales son? porque mi vista
es perspicaz por estremo.

Grac. Si trae calabaza, y barbas,
por prevenirme con tiempo,
y conjurar a los dos,
aunque con modo diversos;
a las barbas con el quadro,
la calabaza con besos;

y sé, que es de este conjuro
tan eficaz el efecto,

que a barbas ni a calabaza
no ha de quedarles vn pelo.

Pasf. Buélve los ojos, que ya
podrás tu mismo saberlo.

*Sale el Peregrino, como le han pintado los
versos, con una cestilla, colgada
de la cinta.*

Pereg. Prísta me he dado, por ir
en la compañía de estos.

Grac. En todo caso, yo el quadro
del Santo Xavier prevengo;
y si haze vilages, malos
fino los hiziere, bueno.

Pereg. De qué os alutais? yo soy
vn Peregrino, que vengo
visitando Santuarios,
en Romeria a este Templo
del Gran Xavier, que en el Hito,
ya tan plausible se ha hecho.

Grac. Habla de veras? porque
fino, el quadro le enderezo.

Pereg. Vealo en este despacho.

Grac. Gentil despacho tenemos!

Amigo, la calabaza
quiere despachar primero.

Pereg. No la traygo, porque el vino
ha días que no le pruebo.

Grac. Vive Christo, que este es Mores:

Y rocino? (aquí leusco,
si esto tampoco lo come).

ó chorizos, ó carnero,
ó otro hambre, que mate

parte del hambre que tengo.

Pereg. Nada de esto traygo. *Grac.* Malo,

Per. Si gulta, bien puede verlo.

Grac. Pues, y esta celta?

Pereg. Aquí viene

una mortaja, y vn lienço,
que estava ya prevenido,
y sobre la cama puesto,
para amortajar a vn niño,
que ha seis años me dió el Cielo;
y citando para espirar,
quise tu madre ofrecerlo
al Santo de los milagros,
al Xavier de los portentos,
que se venera en el Hito;
con tanta fé, y tanto afecto
lupo mirarle el milagro,
que no sé qual fue primero,
ó el concedernos la gracia,
ó el acabar nuestro ruego.
Y agradecido a esta deuda,
publicando este portento,
vengo a colgar de sus aras
la mortaja, por trofeo.

Grac. Por qué no traxo la olla?

Per. Qué olla dice? *Grac.* O a lo menos
los pucheros; pues el niño,
fuega es que hiziese pucheros.

Pereg. Parece que estais de chança.

Grac. No estoy, fino es de hambre.

Pasfeg. Cierro,
que me avise: dado gran gusto
en referir el suceso,
a iguales dichas nosotros
agradecidos, traemos
otros dones semejantes,
que en el camino irás viendo;
Vamos, que se pone el Sol.

Grac. Esperefe, porque quiero

bomitar vna pregunta,
que digerirla no puedo:

Señor Perigrino, diga,
ha encontrado en estos cerros
algún barbon Hermitaño,
que le ofrezca su apesento?

Per. No amigos: solo encontré

ayer, junto al Villarejo,
a vn Pastorcito, que trae

en sus ombros vn cordero,
para ofrecerle al Santo,

a quien dice, que entre sueños
vio, con vn rostro apacible,

que le libraba de vn riesgo.

Grac. Fortuna ha sido, no poca,

la que ha logrado; y es bueno,
que a mi me bulcan los lobos,
y a vñed le encuentran corderos.
*Vanse, y sale el Demonio, vestido de militar,
con baston.*

Dem. Fatigas, qué me queréis?
dexadme vn rato, tormentos,
mientras disimulo vn poco
el etna, que arde en mi pecho,
por ver si disimulado,
y en otro trage cubierto,
puedo hazer que se dilate,
ó que se dexé el fellejo.
Maestre de Campo oy
me he fingido, con intento
de turbar todo el concurso,
pidiendo el alojamiento
para quinientos Soldados,
de que se compone el Tercio.
Y puede ser que este ardid
legre todos mis deseos;
pues aviendo tanta gente,
y siendo tan corto el Pueblo,
forçoso es, que no me admitan;

y yo con este pretexto,
barbaramente arrogante,
y furiosamente fiero,
al son de clarin, y caxa,
que estremecerán el viento,
mandaré, que desocupen
los proprios, y forasteros,
las casas deste Lugar,
por ser el Rey lo primero.
Y por lograrlo mejor,
a la Villa, con el pliego,
que dexé en su mano, puse
en cuydado de esto mesmo,
fingiendo intimarle en él
a este asumpto el orden Regio.
Y pues aquí ha de venir,
aquí retirado quiero
esperar a ver de aqueste
ardid el preciso efecto.

Retírase al pñto, y sale el Agradecimiento.

Agr. Palmado vengo de ver
los primores, y el asco,
que adornan todas las calles:
parecen jardines bellos,
ni aun de Telalia pensiles,
pudieran ser mas amenos;
pero el Templo aun mas me admira,
porque está tan rico el Templo,

con tantos dones, y ofrendas,
que proprios, y forasteros
han ofrecido esta tarde,
con humilde rendimiento,
que no dando embidia a nadie,
puede ser afrenta a Delfos.

Sale la Villa.

Vill. La precisa obligacion
del oficio en este tiempo
de feria, me ha detenido
a hazer posturas, y precios
en los generos, que traen
para el abalto, del Pueblo.
Perdona no te siguieste,
que no fue posible hazerlo.

Agr. No sé como ponderar,
hermosa Villa, tu zelo:
ya he visto todas las calles,
y no cabe mas. Al Templo
llegué, y miraron mis ojos,
con gran temura, y consuelo,
en vna luzida Tropa
a tres gallardos mancebos,
que arrodillandose humildes,
a los pies del Santo puestos,
le ofrecieron varios dones,
con mas que vulgar afecto.
Quales fueron, no lo sé.

Vill. Muy presto podrás saberlo,
que adivinando tu gusto,
orden dexé, que al momento
me los traxeran aquí
en vnas vandejas: luego,
para que los vean todos
en la Proceñion, a trechos
los han de llevar los mismos,
que oy han venido a traerlos,
que quiero que en mudas voces,
con su eloquente silencio,
nos divulguen los favores,
y publiquen los portentos.

Agr. Bien has discurrido.

Vill. Sabes la novedad que tenemos?

Agrad. Qual?

Suenan clarines, y caxas dentro.

Vill. Los clarines lo dicen:
atiende, que ya sus ecos
pueblan la region del ayre,
llenando de lusto el pecho.
Has de saber,

D. S.

Sale el Demonio.

Dem. No proligas,
que es de mi oficio, y mi pueſta
intimar de vn Soberano
las ordenes con que vengo,
y hazer que al Rey ſe obedezca,
alojando aqui mi Tercio,
que es de quinientos cavallos,
ſin otros, que de repuelto
traen camaradas, y amigos,
obedientes a mi Imperio.
Dadles boſeta a los Cabos,
y hazed el repartimiento
con brevedad, porque es juſto,
que algun deſcanſo les demot.
Vill. Alojarse? no es poſible,
por ſer tan pequeño el Pueblo,
y mucha la gente, que oy
de eſte contorno renemos,
celebrando a nueſtro Santo.
Tutelar, Patrono, y Dueños
y aun ſin eſto, era impoſible
hallar aqui baſtimento,
ni caſas donde hoſpedaros.
Dem. Las entraré a ſangre, y fuego,
ſino ſe admite la gente,
como lo intima eſte pliego,
que antes os di, donde el Rey
os manda lo que yo intento.
Vill. El Rey, no manda impoſibles,
ni permite deſafueros.
advertid, que yo en ſu nombre.
Dem. Qué queréis dezirme en eſto?
Vill. Que mandare ſe execute
lo que convenga, advirtiendole,
que aveis de ſer entre todos
quien lo obedezca el primero.
Dem. Como me hablais de eſta ſuerte?
por vida del alto Cielo,
mande paſſar a cuchillo
hacia el infante mas tierno,
que en eſta Villa ſe hallaſe,
poniendola al punto fuego.
Vill. Reparaos, que ya es mucho
lo que os ſufro, Cavallero,
no querais que haga conſulta,
para que os priven del pueſto,
por arrogante, atrevido,
por diſcortés, e indiſcreto.
Ya he dicho, que no es poſible
el daros alojamientos,
mas por ſer yir a mi Rey,

dispondré, que algun refreſco
ſe os prevenga, y entre tanto
dad orden a todo el Tercio,
no paſſe, ſin mi licencia,
de eſta fuente, que al encuentro
de los caminos eſtá.
los terminos dividiendo.

Dem. Qué eſto mi colera ſufra,
ſin que vean mi deſpecho!

Vill. Allí ſe os reſponderá:
idos al punto, y prevengo,
que ſe ha de hazer ſalva Real,
y las vanderas batiendo,
vendrán vueſtros Capitanes,
y Oficiales Subalternos,
y vos miſmo, a venerar
al Gran Xavier en ſu Templo:
que pues lograis la fortuna
de hallaros en el feſtejo,
no quiero que la perdais,
ni privaros del conſuelo
d'ir en la Proceſſion,
vueſtras inſignias poniendo
a los pies de nueſtro Apoſtol,
que a ſu conſtaſte es bien cierto,
que las vincule victorias,
que a nueſtro Filipo excoſo
le coronen de laureles,
y a vos os libren de rieſgos.

Dem. Qué eſto eſcuche? vive el Rey!

Vill. Viva por ſiglos eternos:
que ſi el miſmo aqui ſe hallara,
el os mandara lo meſmo,
y en ſu nombre, otra vez digo,
que aveis de hazer lo que ordeno.

Dem. O ſi ſupiera quien ſoy,
y quales ſon mis intentos!

Vill. Y para que de ello conſte,
luego a embiar me reſuelvo
poſta a la Corte, en que aviſe
de vueſtros procedimientos,
que quiero que ſeſpan todos,
que mi amor, y mi reſpeto,
ſi obedecer ſabe humilde,
ſabe caſtigar ſoberbios.

Agr. Diligencia es bien precisa,
de mi parte lo agradezco:
pues ſirviendo a Dios, compones
el ſervir al Rey a vn tiempo.

Vill. El que apruebes mi diſtamen
me es vanidad, y aun eſpero,
que hatádo miſmo tambien

en la Corte el Real Conſejo.

Dem. Como ſufren ya mis iras
tan deſmedidos deſprecios?
Sabeis quien ſoy? y qué yo
con el baſton que manejo,
ſabrè tomar la vengança
de tan villanos acuerdos?

Vill. Por vida del Rey, que harè,
que en vn caſallo al momento
ſe os derribe de los ombros,
con vn ahilado azero,

la cabeza: y advertid
ſerá muy breve el proceſſo,
que de mis mandatos ſuele
ſer la execucion el eco.

Dem. Pues el eco de los mios
aun es mas prompto, y mas cierto:
Toca al arma.

El Demonio habla, mirando adentro, y ſuenan cajas, y clarines.

Vill. Toque al arma.

Dem. Yo harè que en ceniza embuelto
quede oy el Hito.

Vill. Yo harè,
que a todos ſirvais de exemplo
con vueſtro caſtigo.

Dem. Hazed,
que marche aqui todo el Tercio.

Vill. Favor al Rey: ola! no ay
quien me reſponda?

**Llama dentro. La Villa, y ſale el Paſſagero,
el Angel de Peregrino, el otro Peregrino, y
el Gracioso, de priſa todos, por abrir
las puertas.**

Los 4. Qué es eſto?

Dem. Ay de mi! que a la preſencia
del Angel, ya mi deſpecho
paſſar no puede adelante,
por mas que crezca mi incendio:
pero yo iré a concitar
todo el poder del inferno.

Vaſe apreſuradamente.

Vill. Parece que eſte arrogante
huye, acudid todos preſto.
En nombre del Rey os mando,
que a eſte atrevido, ſoberbio,
altivo, feroz Soldado;
le aprioniéis en vn cepo:
o muerto, o vivo entregadle
en la Carcel, porque quiero,
que ſe vean mis piedades,
y mis rigores a vn tiempo:

idle ſiguiendo los paſſos.

Tu, parte, Agradecimiento,
manda tocar a rebato,
y haz que ſe arme todo el Pueblo,
y el numeroſo concurſo,
y prevenido, y diſpuello
eſtè todo.

Ang. Eſpera, aguarda,
no es menester nada de eſſo.

Grac. Como qué no? yo no he ido,
porque linterna no tengo,
y me parece precisa
en paſſo de prendimiento.

Vill. Quien ſois, y por qué dezis,
que ſuſpenda el orden?

Grac. Bueno:
qué es ſuſpender, mandale
piender, que es atrevimiento;
que eſtando aqui tu hermoſura,
el ſe nos venga con fieros.

Agr. Yo ſoy aquel Peregrino,
que al principio el noble dase
del laurel de aqueſtos cultos
compue.

Vill. De eſto me acuerdo.

Ang. Os ofreci bolveria
a decidir a ſu tiempo
aquella queſtion.

Vill. Y bien:
qué haze eſſo al caſo a eſte intento?

Ang. El que ſepais, que yo el Angel
ſoy, tutelar de eſte Pueblo
(que ya es tiempo de dezirlo,
pues ya no ſirvo encubierto.)
Y pues eſtá a mi cuydado
ſu deſenſa, yo os ofrezco
traeros eſte fingido

Soldado, que es verdadero
demonio, para que ſirva,
vencido, aherrojado, y preſo,
en la Proceſſion, y el triunfo
de deſpojo, y de trofeo,
con lo demás, que eſtos cultos
de oy eſtorvar quiſieron.

Vosotros id, entre tanto,
y diſponed el feſtejo:
la pompa; y la Proceſſion,
y eſperadme junto al Templo:
pueſto lo demás en orden,
que yo bolveré con ellos,
y entonces daré el laurel,
por diſpoſicion del Cielo.

y con gusto de Xavier,
a quien supo merecerlo. *Vase.*
Agr. O gran Xavier, quanto amparo
a tu proteccion debemos!
Grac. Si el Angel trae amarrados
por acá al barbon, y al negro,
vive san, que con la alcuza
del Pastor les doy dos muertos.
Vill. Quando mi pobreza humilde
mereció tal dicha, Cielos!
Pass. Palmado eltoy de este caso.
Per. Ablotto eltoy del suceso.
Vill. Vamos todos, y obedientes
hagamos quanto ha dispuesto,
que en los triunfos de Xavier
elto, y mucho mas verémos.
Grac. Vamos, que si pillo al diablo,
le he de dar gatazo al perro.
Vase, y salen el Demonio, y el Engaño, y la
Desconfianza, como salieron vestidos en
la primera jornada.
Dem. Dexad, que de mi rabia en el abismo
yo mismo me atormente, pues yo mismo
a vencer no he bastado
la fe de esse vil Pueblo desdichado.
Desc. Si de su parte el Cielo
todo ha tenido, inutil el delvelo
nuestro es fuerza fuese,
y conitante venciese
toda la oposicion de nuestras lides.
Eng. Xavier le defendió de mis ardidess;
y ya por experiencia conocemos
lo poco que podemos
contra qualquiera, que Xavier defiende.
Dem. Como vn etna no enciende
mi espíritu ardiente, que esse Pueblo opri-
ma!
brame el Mar, cruja el Cielo, el Viento gima,
y en el bolcan cruel del mal que passo,
se abraze el Orbe, pues que yo me abraços
y pues son contra mi los Elementos.
Sale el Angel de gala.
An. Pues aun no han acabado tus tormen-
tos,
bestia feroz.
Los 3. Qué miro!
Dem. Qué fatiga!
Desc. Qué rabia!
Eng. Qué furor!
Ang. Por mi os obliga
el Cielo a que en los triunfos soberanos,
que a Xavier oy los Fieles dan yfanos,

vayais, para castigos mas severos,
de rendidos cautivos, prisioneros;
y pues con aparatos de malicia
sus cultos eltorvay vuestra malicia
quiflo, aveis de servir para tu gloria,
con señas, y aparatos de victoria.
Eng. y *Desc.* Qué esto escuche!
Dem. Qué sutia tal afrenta!
mi lobevia altivez sin que violenta
la carcel infernal me trague luego;
pero es menos su fuego, que mi fuego.
Ang. Sujeta la cerviz a esta cadena.
Dem. Qué ania!
Desc. Qué dolor!
Eng. Qué mal!
Los 3. Qué pena!
Ang. De quien los invencibles eslabones,
tormento vuestro, y de Xavier blasones,
han de ser en el triunfo prevenido,
llevandolos los dos que os han vencido.
Dem. Otro tormento mas?
Eng. y *Desc.* Otra violencia?
Ang. Venid, y de Xavier en la presencia
vuestro horror sea aumento de su gloria,
mientras celebra el Cielo la victoria
con dulces écos, que reciba el suelo.
Los 3. Mi altivez muera, pues la oprime el
Cielo.
Los avrá amarrado el Angel de tres argo-
llas, que tendrá la cadena, dispuesta de mo-
do, que con un nudo en medio queden otros
tres anillos de que asirla; y aora se entra el
Angel, llevandolos asidos de ella. Canta
dentro la Musica, y al fin de la ultima copla
suenan chirimias, y luego caxa, y clarin, to-
cando a marcha, y van saliendo poco a poco,
primero el Gracioso, luego el Peregrino des-
pués el Passagero, con vanderas grandes en
las manos, en que traerán sus dones, luego la
Villa, y el Agradecimiento, y en medio el
Angel, los quales traerán asidos de la cade-
na, el Angel al Demonio, la Villa a la Des-
confianza, y el Agradecimiento al Engaño,
que llevarán arrastrando vanderas, y otras
insignias militares; de esta suerte darán buel-
tas al tablado, quedando a la una banda
el Gracioso, el Peregrino, y el Passagero, y a
la otra el Agradecimiento la Villa y el An-
gel, a los dos lados de un Altar del Santo,
que se descubra en medio en este tiempo, a
donde estará la corona de laurel; y el Demo-
nio, el Engaño, y la Desconfianza han de

quedar lo mas inmediato que se pueda a las
cortinas, ázia el escotillon, por donde
se han de hundir a su
tiempo.

Musica. Victorias cante el Hito,
y aplauda, sin cessar,
el triunfo mas glorio,
que el Gran Xavier le dá.
Y pues mira vencido
al Dragon infernal,
y en miseras cadenas
apritonado está.
Pues todas sus altucias
desbechas quedan ya,
logrando en su prision
la alegre libertad.
Las gracias le rendid
a Xavier en tu Altar,
a vuestro amor
los premios hallará.
Grac. Yo traygo a colgar mi quadro,
por sus muchos beneficios:
sepan todos, que no solo
se cuelga por los delitos.
Pereg. Los despojos de la muerte
traygo a Xavier, que es preciso,
que lean del vencedor
los despojos del vencido.
Pass. Al que libró de vn incendio,
ofrezco en cera al Divino
Xavier, para que la llama
trueque en luz aun su ardor mismo.
Agr. Yo a mi proprio en sacra ofrenda
por oblacion me dedico,
que aun el Agradecimiento
le confiesa agradecido.
Vill. Yo mi corazon amante
en sus aras sacrifico,
porque por lampara siempre
arda en su Templo encendido.
Ang. Yo, a decidir la quetion
vuestra, ázia su Altar os guio,
después, que como ya veis,
quanto os ofrecí he cumplido.
Eng. y *Desc.* Qué esto sea fuerza!
Dem. Que sea
este tormento preciso!
Musica. Pues ya del grande Xavier
los favores aveis visto,
ofrecidle en vuestros dones
de vuestro amor los indicios.

Auran llegado ya a ocupar sus puestos, y ao-
ra por su orden irán ofreciendo en el Al-
tar los dones, bobuendose a su puef-
to conforme van ha-
blando.

Pass. Admite, ó Xavier, de vn pecho,
que te venera rendido,
vn don grande, si se cuenta
el amor por sacrificio.
Per. De vn Peregrino recibe,
pues tu fuiste Peregrino,
esta memoria, que nunca
podrá temer al olvido.
Grac. Toma, Santo mio, pues
tambien eres Santo mio,
este quadro de mi Cura,
y perdona el Monacillo.
Musica. Gustoso Xavier admite
vuestros dones, y propicio
ofrece pagar amante
las ofrendas a prodigios.
Ang. Aora este verde laurel,

Tomale del Altar.

que en deposito he tenido
reservado para premio
en su Altar, desde el principio,
es del Agradecimiento,
que sabio, constante, y fino,
infundiendole a la Villa
tan glorioso zelo activo,
en los cultos de Xavier
la corona ha merecido:
advirtiendole, que en su frente
se corona a vn tiempo mismo
la Villa.

Agr. Para esto solo
cortés, y atento le admito.

Tomale.

recible de mi mano,
Villa hermosa.

Vill. No compito contigo ya.

Agr. Ni en mi esto
es ya competir contigo,
sine confesarte quanto
le debe a tu amor el mio.
Aqui el Agradecimiento,
pues que siempre tuyo ha sido,
como tuyo te corona.

Vill. De esse modo le recibo,

Tomale.

y desde mi mano buelva

à Xavier, que solo es digno
de este apreciable laurèl;
pues quanto hemos conseguido,
à su influxo lo debèmos;
y así, logre nuestro aduirtio
en él, como en bien-hechor,
el laurèl de agradecidos.

Bueluele à poner en el Altar.

Agr. Solo en ti la discrecion
con la belleza se ha vnido.

Agr. Pues para que ya en las fiestas
de Xavierios regozijos
se vean solo, estos rebeldes
forba, y sepulte el abyfmo.

Grac. Vayan con todos los diablos.

Los 3. En tal pena, esto es alivio.

*Sueltan la cadena y con ruido se hunden
ares por el escorillon, saciendo fue-
go y humo.*

Ang. Y dando à Xavier las gracias,
fin a este acto, y principio
à essoras fieltas, digamos;
Angeles, y hombres vnidos.

Musica y todos.

Todos. Viva el affombro del Obe;
viva Xavier, que ha querido,
aun siendo Grande en dos mundos,
ser tambien Grande en el Hito.

*Con esta repeticion se darà fin cubriendo
se el Altar al compàs de la
Musica.*

FIN.



Conlicencia: En Sevilla, por FRANCISCO
DE LEEFDAEL, en la Casa del
Correo Viejo.